

Un congreso fomenta la contratación de personas discapacitadas

Sirve para que las empresas conozcan los servicios de los centros especiales de trabajo y se conviertan en sus proveedores



María José Pujol y Kika Sauquet, directoras de la Fundación Icaria, con algunos de los trabajadores.

Los centros sociales de trabajo, sin ánimo de lucro y con un mínimo del 70 % de su plantilla con personas discapacitadas o en riesgo de exclusión, buscan clientes en un congreso pionero en el que presentan sus productos e iniciativas a todo tipo de empresas para poder crear más puestos de trabajo para este colectivo, especialmente afectado por la crisis.

«Se trata de que las empresas conozcan los productos y servicios de los centros especiales de trabajo para convertirse en sus proveedores. Eso permite que estos centros puedan facturar más y así poder contratar un mayor número de discapacita-

dos», nos explican María José Pujol y Kika Sauquet, directoras de la Fundación Icaria y organizadoras del congreso Business with Social Value (Negocios con Valor Social), celebrado en Barcelona este mes de diciembre. Como destacó Pau Herrera, presidente de la Asociación de Directivos Españoles (ADE), durante la inauguración: «Una empresa no puede tener futuro si no piensa en la sostenibilidad social, los ciudadanos no somos tontos y, gracias a las redes sociales, sabemos muy bien qué hace una u otra empresa y rechazamos aquellas que, por ejemplo, contaminan o dejan de lado el aspecto social para ir al puro beneficio económico. Nos gusta com-

prar o utilizar los servicios de aquellas que son honestas y tienen buena reputación».

Los productos y servicios que ofrecen estos centros especiales son tan variados que pueden ir desde llevar la facturación de una empresa hasta su imagen gráfica en forma de tarjetas de visita o cartas de menú, pasando por la organización de «caterings» para comidas de empresa, manipulación de empaquetados, elaboración de productos de perfumería o diseños de páginas web. Algunas actividades son tan curiosas como la que realiza la fundación Ampans de Manresa (Barcelona), donde personas con discapacidad comprueban previamente en el campo que las enormes pie-

zas que se colocan en la Sagrada Familia encajen unas con otras antes de subirlas a 100 metros de altura.

A esta cuarta edición del congreso, acudieron 160 empresas sociales y más de 300 empresas interesadas en sus ofertas, así como colegios, colectivos o clubs, que tienen contratados servicios a estos centros como el mantenimiento de espacios exteriores, limpieza, «catering» e incluso para imprimir las camisetas y polos de las competiciones deportivas.

«Aún existe esa falta de confianza —reconoce María José Pujol— ¿Lo harán bien? ¿Serán efectivos? Ése es nuestro reto: buen precio y buen servicio. Si no lo hiciéramos igual de bien que cualquier otra empresa, por mucho componente social que sea, no podríamos existir. Y las empresas están comprobando que es así, podrían solventar su aportación social haciendo donaciones pero confían en nuestro trabajo».

«La empresa es un ciudadano más»

Avis, la compañía de alquiler de coches mayor del mundo, es una de estas empresas. «Un negocio ha de hacer negocio, pero también tiene una responsabilidad social; la empresa es un ciudadano más y ha de ayudar a integrar a estos colectivos que lo tienen especialmente complicado para entrar en el mundo laboral. Así, nuestro objetivo es que, cuando necesitamos un proveedor, la prioridad la tienen las empresas de la economía social», nos explican Josephine García y Marta Martínez, responsables de Recursos Humanos del grupo Avis en Europa.

Estos centros especiales de trabajo les proporcionan toda la imagen gráfica, pero también se encargan de la destrucción de documentos, la recarga de toners para impresoras y fotocopiadores, e incluso la limpieza.

TEXTO: JOAN JOLIS
FOTO: LLUIS PALOMINO